

¿Te atreves?

JUSTIFICACIÓN DEL LEMA



“El discernimiento vocacional es el proceso por el cual la persona llega a realizar en diálogo con el Señor y escuchando la voz del Espíritu, las elecciones fundamentales empezando por la del estado de vida (...) Y cuál es el campo en el que se pueden utilizar los propios talentos: ¿la vida profesional, el voluntariado, el servicio a los últimos, la participación en la política?”
(JFDV II.2)

Este documento de la (JFDV II.2) alude a la Evangelii Gaudium que en su número 52 resume el proceso del discernimiento vocacional en tres verbos:

RECONOCER, INTERPRETAR, ELEGIR.

Se trata de ver “LA VIDA COMO VOCACIÓN”, y se plantea como una provocación, de ahí la pregunta: ¿te atreves?

El logo de este año está formado por unos **AURICULARES** que, al mismo tiempo, son signos de interrogación. Los auriculares (muy cercanos a la realidad juvenil) resultan ambivalentes: por un lado, son instrumentos para la escucha; por otro, aíslan al individuo de cuanto le rodea (por eso, por ejemplo, no se puede conducir con ellos). Además, uno de esos auriculares lleva incorporado el **MICRÓFONO**, que simboliza la capacidad de responder. Los diversos colores del fondo simbolizan la pluralidad de respuestas o caminos posibles. Está formado por **signos de interrogación** que acompañan la pregunta “¿TE ATREVES?” La respuesta lógica del joven será: “¿A qué?” Las propuestas que detallaremos más adelante para cada uno de los trimestres responderán a esa cuestión. Aparece también la arroba **@** que forma parte de todas las direcciones de email; junto con el icono del **WIFI** simbolizan la conectividad. El ser humano es sociable por naturaleza y necesita vivir conectado a los demás (e-mail), también está abierto a la transcendencia: el wifi puede simbolizar la presencia del Señor, que está en todas partes y con quien todo joven puede conectar sin necesidad de Password o contraseñas complicadas: el wifi de Dios es gratuito y abierto a todos. El **logo institucional RMI** está presente en el interior de una **LUPA**, que simboliza la búsqueda, actitud válida para todo ser humano pero que caracteriza, especialmente, a los adolescentes y jóvenes. Junto a ella el infinitivo **VIVIR**, como la primera y gran oferta vocacional: aceptar la vida como vocación, dotarla de sentido, vivir en plenitud.